



Arqueólogos españoles confirman la coregencia entre Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV (Aj-en-Aton)

**Manuel Méndez Guerrero**

En el Instituto Egipcio de Madrid, el Dr. Francisco J. Martín Valentín, Director de la Misión Arqueológica Española, el Dr. Elsayed Soheim, Consejero de Cultura del Instituto Egipcio y el Sr. Mohamed Mohsen Ismael, Agregado de Turismo de Egipto en España han presentado la prueba de la corregencia entre Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV (Aj-en-Aton).

Desde el momento en que el arqueólogo John Devitt Stringfellow Pendlebury defendió la existencia de esta corregencia conjunta entre los dos soberanos, basándose en la primera propuesta hecha a tal efecto por el egiptólogo Norman de Garis Davies, la controversia ha sido una constante.

En la necrópolis tebana existen treinta y tres tumbas privadas (TTs) datadas en el reinado de Amen-Hotep III y seis pertenecientes al reinado de su hijo, Amen-Hotep IV. En ninguna de ellas, excepto en la Tumba Asasif nº -28-, tienen una representación de los nombres de los dos reyes, padre e hijo, coronados al mismo tiempo, con los dos nombres del protocolo real (Hijo de Re y rey del Alto y del Bajo Egipto).

Este descubrimiento, se realizó el 4 de noviembre de 2013, por el equipo del Instituto de Estudios del Antiguo Egipto de Madrid bajo la dirección del Dr. Francisco Martín Valentín y Teresa Bedman. En el interior de la Capilla de la Tumba nº -28- en Asasif (Luxor Occidental), perteneciente al Visir Amen-Hotep Huy que gobernó desde el año 30 al año 35 de Amen-Hotep (hacia 1358 a. C.) se encontraron los cartuchos de Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV.

Según afirman los directores de la investigación, es la prueba definitiva de la corregencia entre Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV, puesto que se está en presencia de documentos datados exactamente al comienzo del primer Heb-Sed (Fiesta Sed o Fiesta de renovación real) de Amen-Hotep III, en el año 30 de su reinado.

El hallazgo es trascendental, ya que se trata del momento histórico en el que se adopta o se impone el monoteísmo frente al politeísmo existente hasta entonces. Es en el periodo amarniense cuando se produce este cambio (durante el ascenso de Amen-Hotep IV al trono de Egipto) y que impone un nuevo culto a un solo dios, Atón. Adopta al sol bajo la forma de disco, como divinidad principal y como contraposición al clero del dios tebano Amón y que prima sobre todo los demás seres divinos.



Arqueólogos españoles confirman la coregencia entre Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV (Aj-en-Aton)